

**DIRECTORA:**

Rosa Sánchez Díaz

**DIRECTOR ADJUNTO:**

Domingo Muñoz Arteaga

**SUBDIRECTOR ADJUNTO:**

Juan Manuel Carballo Caro

**VOCALES:**

Carme Vila Gimeno

Daniel Aragón Suárez

M. Ángeles Rivera Vizcaíno.

M. Rosario Arnau Loyaga

Carlos Torralba Ruiz

Valvanera Cordón Hurtado

**MAQUETACIÓN:**

Maribel Delgado Carreras.

ISSN: 1579-5527

Dépósito Legal: J-316-2004

**"Tempo"**

Se hace difícil ensalzar la figura de alguien, ofertarle **cariño** a través de lo escrito y a través de los recuerdos, desearle lo mejor y agradecer como grupo.

Ello sin que el que escribe aquí, e intentando ser la "voz consensuada" del resto, consiga un resultado que se pueda intuir e identificar unísono y colectivo, en ese intento por conseguirlo y sin que el mensaje no sea recibido y entendido como algo personal y proveniente desde el **corazón propio** (en este caso el mío), y por tener la oportunidad de redactar esta especial editorial en un medio que es de todos y que hemos construido entre todos.

En realidad se hace complicado, aunque seguro que mi sentimiento es el de la mayoría y al final podremos compartirlo:

Ralph Waldo Emerson dijo que un amigo es *"una persona con la que se puede pensar en voz alta"* y, también, que *"la **cortesía** ha sido definida, cínicamente, como un artificio de las personas inteligentes para mantener a cierta distancia a los necios"*.

Yo siempre he considerado a **Jerónimo Romero-Nieva Lozano** mi amigo y una persona muy inteligente y cortés. No tengo ninguna duda. Es evidente. Y digo esto convencido y desde mi necedad auto-descubierta en un montón de ocasiones.

Muchas veces descubierta mucho después de que él se me adelantara en ese descubrimiento que me plantaba de una forma sutil justo delante de mis propias contradicciones, he de reconocerlo. Lo mismo que reconozco haber sabido crecer a través de ese sentimiento y es de agradecer.

Sería imposible recordar todo lo ofertado y compartido desde que "nos descubrimos" en la **Red** (cualquiera poseerá su propia biografía compartida), en los foros y listas de distribución enfermeras en los que empezábamos a copar ese espacio virtual aprovechando las posibilidades emergentes de las nuevas tecnologías y donde descubrimos que **cuidar y compartir**, desde ese "otro lado", también era posible; y que como un embrión que después ha germinado y crecido en la conciencia y actitud colectiva enfermera, fuimos posiblemente ensayando formas e instrumentos en todo su potencial después desarrollado; reconociendo éstos como herramientas para unir a la **Enfermería de Urgencias y Emergencias**: compartiendo, generando y difundiendo todo el conocimiento desarrollado por esta parte de la profesión, e intentando argumentar su peso específico y especialista, a pesar de los escollos. Unas veces personales, compartidos y comprendidos. Otras veces impuestos, intuidos y denunciados. Otras conocidos y callados o disimulados en beneficio de todos, lo sé.

Cualquier pieza musical posee un movimiento, aire o **"tempo"** a través del que se hace referencia a la velocidad de ejecución de la misma.

Yo he comprobado en muchas ocasiones y en estos últimos doce años el virtuosismo de Jerónimo en esa ejecución por tiempos de lo que ha sido la partitura y el devenir de la **SEEUE** (que yo no voy ahora a descubrir) y, a pesar de haber imaginado y querido muchas veces un *"presto"* en sus respuestas y actitud, he llegado a comprender otras tantas, y algunas "invitado a entender", que un *"Adagio"*, lento y majestuoso, es lo que requerían montones de cuestiones de las que, y creo no descubrir tampoco nada, se nos ha hecho partícipes de la mano de su conocimiento y de su actitud de generosidad, como presidente, como enfermero y como persona. Cuando él ha descubierto, a la vez y en cada uno de nosotros, tanto nuestros potenciales como nuestras "miserias" y hándicaps. Otorgando ese *"tempo"*, cariño y respeto a quien en cada momento ha querido sumar a su particular sueño y consiguiendo que éste se hiciera colectivo y de todos: **Grande**.

Yo, e imagino que muchos de vosotros, hemos visto despedirse muchas ocasiones a Jerónimo. Lanzar el guante para otras tantas recogerlo de nuevo una vez consensuada la necesidad e idoneidad de su continuidad y aprovechando su disposición y entrega.

Hoy sí que parece que ha creado alrededor suyo las condiciones y el apoyo suficiente como para dejarlo de una vez en el suelo y yo, por ello y por él, porque lo entiendo e intuyo tranquilo y satisfecho, me alegre y creo que todos nos alegramos infinitamente.

Estoy convencido de que el regalo más grande a todos estos años de trabajo y, a la vez, éste mismo que estoy convencido que él hubiese querido para todos nosotros y que aún está por llegar y por el que seguro seguirá volcando esfuerzo y ganas, debería haber sido el de nuestra **especialidad y diferenciación profesional reconocida académicamente**. Y entiendo también que éste debe seguir siendo nuestro objetivo: Más que como logro en sí (tantas veces trabado), como una actitud de conjunto en la que sigamos demostrando que nuestra área entiende los cuidados al paciente urgente y de emergencias con el mayor compromiso, tildado éste de humanismo y rigor científico, y con todos los argumentos que estos años hemos aportado alrededor de la idea de qué nos une y qué nos hace "diferentes" al resto de enfermeras. Argumentos de los que Jerónimo nos ha hecho cómplices y partícipes y que se quedan en ese guante que debemos seguir portando, sabiendo que el perfume de su mano siempre va a estar ahí.

Seguiremos haciendo grande todo lo que él nos ha enseñado, ha sabido hacernos ver y nos ha regalado. Gracias. Un beso y abrazo enormes de toda tu familia enfermera.

SEEUE. Octubre de 2012.

---